

“Aprender a escuchar. Abra sus oídos al mundo”

El proyecto *Itinerarios Sonoros del Albaicín* surge con el objeto de educar y ampliar nuestra atención, abrumadoramente focalizada en el sentido de la vista, al sentido del oído, aprendiendo y disfrutando de escuchar la ciudad. Los sonidos de nuestro entorno transportan información, configuran el ambiente influyen en nuestro estado de ánimo. Su presencia invita a una reflexión sobre nuestra relación con el medio.

Podemos recordar y evocar un barrio o un espacio concreto no sólo por sus monumentos, sino también a través de sus sonidos; sonidos cotidianos que hemos de escuchar, familiarizándonos y enmarcándolos en su entorno. Todos ellos, sin excepción, forman un paisaje sonoro propio, mezcla de sonidos procedentes de distintas focos: la caída del agua procedente de las fuentes, el flujo del agua por el río, el canto de los pájaros, el sonido de la brisa, las campanas de iglesias y conventos, el canto del muecín, la reverberación del sonido en las plazas, la gente caminando, conversando...

El barrio del Albaicín tiene su propia identidad sonora, que permite reconocerlo, identificarlo y diferenciarlo de otro lugar. Esta propuesta de itinerarios sonoros no temáticos surge de un amplio estudio sobre los sonidos presentes en el barrio, en los que se seleccionan focos característicos dentro de su contexto cultural o patrimonial. Cada itinerario le invita a detenerse en determinados lugares, escuchar con quietud el sonido e introducirse en la historia del lugar o de la fuente sonora que contribuye a configurar el espacio sonoro. Anímese a recorrer sin prisas estos cinco itinerarios, y además del entorno visual, busque y escuche sus sonidos, observe e identifique sus focos y aprecie cómo le hace sentir ese entorno.

(más información en www.granada.org)



II · SONIDOS DE LA CIUDAD DESDE EL ALBAICÍN

Es éste un itinerario en el que partiendo de la **Plaza del Triunfo**, entraremos en el Albaicín atravesando la **Puerta de Elvira**. Abandonaremos dicha calle justo al comienzo, tras detenernos a escuchar el suave golpeteo de los caños de agua sobre el pilón. Ascendiendo por la **Cuesta de Abarqueros**, a continuación subiremos por la **Cuesta de la Alhacaba**, mientras escuchamos múltiples sonidos característicos de la ciudad modulados por la configuración urbana del barrio. Llegaremos hasta el mirador de la **Cruz de Quirós** para, desde ahí, descender de nuevo al otro extremo de la calle **Elvira** y finalizar el recorrido.



Sonidos del Albaicín

SONIDOS DE LA CIUDAD DESDE EL ALBAICÍN



AYUNTAMIENTO DE GRANADA



Universidad de Granada



“Llegan otros sonidos hasta el borde y piden su momento para existir. Afluyen nuevas formas de vida que al final toman cuerpo y se acomodan. Pero el tiempo ya es otro y el espacio ya es otro y no es posible revivir lo que el tiempo desordena.”

Rafael Guillén
Donde sonó una risa

Pilar del Toro (Plaza Nueva)

1 Placeta del Triunfo

La Puerta de Elvira, construida en el siglo XI reinando Habbus de la dinastía zirí, es uno de los monumentos histórico-artísticos más emblemáticos de la ciudad. En el siglo XIV, durante el reinado de la dinastía nazari, Puerta Elvira fue reconstruida y los restos de esa construcción son los que han llegado hasta nosotros. En esta ubicación se aprecia el clima sonoro característico del centro de cualquier gran ciudad, como un rumor que no es ni agradable ni portador de información concreta. Este clima sonoro nos servirá de comparación con aquellos que nos acompañarán en nuestro paseo sonoro.



2 Pilar en Calle Elvira

Pilar de finales del siglo XVII, cercano a la Puerta de Elvira, se cree que Henríquez de Jorquera se refiere a él, cuando dice: «En la plaçuela de la puerta de Elvira de la parte de adentro ay una gran pila de agua de dos caños, una del Dauro y otro de Alfacar». Sobre él aparece una imagen de la Virgen de las Angustias. La caída del agua sobre la pila provoca un sonido constante, de baja sonoridad, relajante. Se recomienda acercarse a la fuente y alejarse escuchando cómo el sonido se mezcla con el clima sonoro de la ciudad.

3 Cuesta Abarqueros

Se sitúa paralela a la muralla que unía la Puerta Monaita con la de Elvira. Debe su nombre a que antaño se establecieron aquí pequeños talleres de artesanos que construían un rústico calzado llamado *abarças*. Aún influenciada por el tráfico de calles cercanas, los niveles de sonoridad percibidos son, sin embargo, bajos. Aprecie como el sonido de baja frecuencia sube por la cuesta, con una casi despreciable modulación, convirtiéndose en un murmullo sostenido.



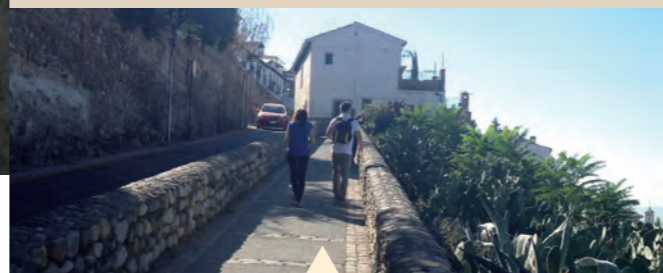
4 Zenete

El origen del nombre puede proceder del árabe *sened*, “ladera”; o bien de los miembros de la tribu berberisca de los Benimerín que habitaron la calle y que llegaron al servicio de Mohamed I de Granada. Superpuesto al sonido del tráfico destaca la presencia del procedente de la avifauna. Su configuración cerrada y estrecha genera la sensación de un sonido directo y cercano. Realice un paseo sobre la ladera, siguiendo la curva de nivel, cierre los ojos y tome plena conciencia de cómo cambia la percepción auditiva con el refuerzo visual y sin él.



5 Cuesta de la Alhacaba

Parece ser que aquí fue donde los árabes y los mercenarios bereberes construyeron su primera fortaleza, en un lugar de fácil defensa. La fisonomía de la calle, en pronunciada pendiente y el piso empedrado, le confieren un carácter dual, ruidoso-silencioso, según haya o no tráfico rodado. Como sonido emblemático, se aconseja escuchar las mirlas al amanecer. Con tráfico la sonoridad será media-alta, con apreciable modulación en medias frecuencias que otorga una cierta cualidad de aspereza a la escucha.



6 Carril de la Lona

Callejuela estrecha y con excelentes vistas, que llega hasta la cuesta de la Alhacaba. Aquí estuvieron el palacio del rey Badis, los frailes trinitarios, y en el siglo XVIII la Casa de la Lona, propiedad de un comerciante, Juan Andrés Gómez, dedicado a la fábrica de todo tipo de utensilios de cáñamo. Confluyen en este lugar sonidos naturales (viento, pájaros, etc.), de vehículos, y aquellos que llegan de la ciudad, fundiéndose en un paisaje sonoro de sonoridad y rugosidad medias, y con una tonalidad característica de alta frecuencia que se hace perceptible, mejorando sensiblemente la calidad del ambiente sonoro percibido.



7 Mirador Cruz de Quirós

Desde este punto se puede observar la ciudad hacia el oeste, donde la cabecera de la Catedral cobra especial protagonismo. Hasta principios del siglo XX se alzaba la ahora desaparecida Cruz de Quirós en el lugar donde murió ahorcado D. Diego de Figueroa por orden del caballero D. Tello de Quirós, cuya esposa andaba en amores ilícitos con el desafortunado D. Diego. Esta sencilla cruz era el testimonio de su remordimiento.

Desde aquí podremos apreciar el sonido de la brisa, los sonidos que ascienden de la ciudad y en ocasiones el sonido de las campanas de la catedral u otras iglesias. Es una zona de contemplación, tranquila, donde los sonidos de baja frecuencia forman un clima sonoro monótono, roto fugazmente por componentes tonales de frecuencias más altas que permiten identificar las fuentes de sonidos individuales procedentes de campanas, aves, etc.



8 Lavadero de la Manchega

Antiguamente se ubicaba aquí un lavadero. Era tradicionalmente muy utilizado por las mujeres, desempeñando un importante papel como espacio de sociabilidad femenina. En la actualidad este lavadero es un enclave receptor de sonidos que generalmente comportan una baja sonoridad, fundamentalmente de bajas frecuencias, donde la significativa ausencia de las modulaciones rápidas permite y favorece el desarrollo de actividades de concentración o de escucha.



9 Placeta Correo Viejo

Pequeña plaza que alberga la primera mezquita que se fundó en Granada tras la expulsión de los musulmanes. Desde finales del siglo pasado, la mezquita at-Taqwa, sirve a los musulmanes de Granada como lugar de culto y encuentro. Es un espacio de sonoridad percibida baja, con sonidos principalmente naturales (pájaros), que son modulados y enriquecidos por las múltiples reflexiones que se suceden en las paredes de la plaza, conformando un espacio reverberante característico de su clima sonoro.



10 Calle Elvira

Sirve de límite perimetral del Albaicín con el centro de la ciudad. Separa dos espacios urbanísticos y sonoros diferentes. Esta calle fue, en tiempo de los árabes, uno de los principales centros comerciales, junto al Zacatín y Alcaicería. Muy transitada por el tráfico y las personas, su configuración estrecha en “U” y el piso adoquinado dan lugar a un entorno propicio a las múltiples reflexiones donde el sonido se ve amplificado. En ocasiones, la rugosidad y disonancia del sonido es apreciable, por lo que el entorno sonoro es percibido como poco agradable, característico de esta tipología de calles.